

España.	1	25
Extranjero (Unión Postal).	2	50
Número suelto.	5	cts.
Id. atrasado.	10	»

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

## LA ACTUALIDAD

### Un libro póstumo

Cuando los telegramas aún nos hablaban extensamente de las consecuencias políticas de la muerte del señor Canalejas y de los trabajos policíacos en averiguación de si ha existido un complot, cuando la amargura y la piedad por la desaparición del inteligente y patriota Presidente del Consejo muerto á manos del anarquista Pardiñas estaban aun frescas como herida recién abierta, llegaba á nosotros un libro con ese título: *Conversaciones con don José Canalejas*.

Estrañe efecto nos produjo el título del libro recibido. Eran las declaraciones del malogrado Presidente recogidas por el *Diario Universal* este verano pasado, de las cuales conocen algunos extractos nuestros lectores. Lo que iba dirigido á ser una historia de lo hecho, que sustentaba un programa á realizar, se convierte, por los efectos del vil asesinato, en un testamento político.

La mano que corrigió aquellas pruebas, la inteligencia que dictó aquella doctrina no son ya de este mundo. Se trata pues de una obra póstuma. ¡Con cuánta emoción hemos cortado las hojas!

El libro comprende los artículos referentes á Marruecos, á la situación económica, al orden público, al Gobierno y las huelgas, al Socialismo revolucionario y al programa y organización del partido liberal.

Los artículos del *Diario Universal*, fiel reproducción del pensamiento del señor Canalejas encierran interés persistente; no porque haya desaparecido de entre los vivos quien los concibió y dictó, de haberse dado al olvido; muy al contrario: muerto el señor Canalejas, su obra de hombre de Gobierno y su pensamiento político tienen más subido interés; el de la historia hispana durante la etapa liberal y un programa á que atenderse los políticos que se llaman continuadores del preclaro político que á la patria rindió sus azares y entregó la propia vida.

El testamento político del señor Canalejas queda en ese libro que nos ha visitado cuando la palabra Canalejas sonaba en nuestra alma como sinónimo de sacrificio, patriotismo, sinceridad.

La familia liberal tiene con el libro que ha publicado don Daniel López, Director del *Diario Universal* un mentor que podrá guiarle y la compañía espiritual del hombre superior que encarnó y supo armonizar con la realidad los ideales del partido.

## COLABORACIÓN

### Los lápices de Canalejas

Era en la primera época de la *Tribuna*. La redacción se había convertido en un centro de propaganda, en tertulia permanente. Forte—el pobre, el buen Forte que agotó sus fuerzas últimas en «lanzar» la *Tribuna* al público—no vivía, no reposaba preocupado con la empresa que gravitaba en sus hombros. Tales fueron sus iniciativas y tal fue su movilidad, entonces que llegamos á creerle omnipotente. En la redacción—instalada sobre el Café Suizo—no había sillas ni mesas bastantes para los redactores admitidos en el periódico nuevo. Se había adoptado el sistema de atender á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Lo agradezco; pero ¿cómo explicar el efecto que el regalo me causó? No explicaba entonces que un político del nervio y la inteligencia de Canalejas adoptase aquel medio de propaganda. Entonces digo porque después he saludado á políticos de primera magnitud y sólo me han otorgado... el saludo. ¡Pobre don José! (Por que no tratarse con llaneza, si la muerte nos iguala á todos). ¿Qué se ha hecho el lápiz que me regaló? Debe de andar perdido entre mis libros y mis papeles. Si algún día logro hacer versos que valgan la pena, escribiré algo pensando en Canalejas. Pero no recordaré al don José del banco azul, sino al «otro», al que sintió asco de la política, al que, en medio de las luchas del partido, volvió á su pobre niña muerta, al que allá, en las soledades del Otero, se sentó tal vez una tarde al borde de un vial y recordó con amargura á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Lo agradezco; pero ¿cómo explicar el efecto que el regalo me causó? No explicaba entonces que un político del nervio y la inteligencia de Canalejas adoptase aquel medio de propaganda. Entonces digo porque después he saludado á políticos de primera magnitud y sólo me han otorgado... el saludo. ¡Pobre don José! (Por que no tratarse con llaneza, si la muerte nos iguala á todos). ¿Qué se ha hecho el lápiz que me regaló? Debe de andar perdido entre mis libros y mis papeles. Si algún día logro hacer versos que valgan la pena, escribiré algo pensando en Canalejas. Pero no recordaré al don José del banco azul, sino al «otro», al que sintió asco de la política, al que, en medio de las luchas del partido, volvió á su pobre niña muerta, al que allá, en las soledades del Otero, se sentó tal vez una tarde al borde de un vial y recordó con amargura á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Lo agradezco; pero ¿cómo explicar el efecto que el regalo me causó? No explicaba entonces que un político del nervio y la inteligencia de Canalejas adoptase aquel medio de propaganda. Entonces digo porque después he saludado á políticos de primera magnitud y sólo me han otorgado... el saludo. ¡Pobre don José! (Por que no tratarse con llaneza, si la muerte nos iguala á todos). ¿Qué se ha hecho el lápiz que me regaló? Debe de andar perdido entre mis libros y mis papeles. Si algún día logro hacer versos que valgan la pena, escribiré algo pensando en Canalejas. Pero no recordaré al don José del banco azul, sino al «otro», al que sintió asco de la política, al que, en medio de las luchas del partido, volvió á su pobre niña muerta, al que allá, en las soledades del Otero, se sentó tal vez una tarde al borde de un vial y recordó con amargura á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Lo agradezco; pero ¿cómo explicar el efecto que el regalo me causó? No explicaba entonces que un político del nervio y la inteligencia de Canalejas adoptase aquel medio de propaganda. Entonces digo porque después he saludado á políticos de primera magnitud y sólo me han otorgado... el saludo. ¡Pobre don José! (Por que no tratarse con llaneza, si la muerte nos iguala á todos). ¿Qué se ha hecho el lápiz que me regaló? Debe de andar perdido entre mis libros y mis papeles. Si algún día logro hacer versos que valgan la pena, escribiré algo pensando en Canalejas. Pero no recordaré al don José del banco azul, sino al «otro», al que sintió asco de la política, al que, en medio de las luchas del partido, volvió á su pobre niña muerta, al que allá, en las soledades del Otero, se sentó tal vez una tarde al borde de un vial y recordó con amargura á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Lo agradezco; pero ¿cómo explicar el efecto que el regalo me causó? No explicaba entonces que un político del nervio y la inteligencia de Canalejas adoptase aquel medio de propaganda. Entonces digo porque después he saludado á políticos de primera magnitud y sólo me han otorgado... el saludo. ¡Pobre don José! (Por que no tratarse con llaneza, si la muerte nos iguala á todos). ¿Qué se ha hecho el lápiz que me regaló? Debe de andar perdido entre mis libros y mis papeles. Si algún día logro hacer versos que valgan la pena, escribiré algo pensando en Canalejas. Pero no recordaré al don José del banco azul, sino al «otro», al que sintió asco de la política, al que, en medio de las luchas del partido, volvió á su pobre niña muerta, al que allá, en las soledades del Otero, se sentó tal vez una tarde al borde de un vial y recordó con amargura á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Lo agradezco; pero ¿cómo explicar el efecto que el regalo me causó? No explicaba entonces que un político del nervio y la inteligencia de Canalejas adoptase aquel medio de propaganda. Entonces digo porque después he saludado á políticos de primera magnitud y sólo me han otorgado... el saludo. ¡Pobre don José! (Por que no tratarse con llaneza, si la muerte nos iguala á todos). ¿Qué se ha hecho el lápiz que me regaló? Debe de andar perdido entre mis libros y mis papeles. Si algún día logro hacer versos que valgan la pena, escribiré algo pensando en Canalejas. Pero no recordaré al don José del banco azul, sino al «otro», al que sintió asco de la política, al que, en medio de las luchas del partido, volvió á su pobre niña muerta, al que allá, en las soledades del Otero, se sentó tal vez una tarde al borde de un vial y recordó con amargura á todos los compromisos, y de elegir, al mes de publicar el diario, los redactores útiles. Allí había de todo, hijos de caciques, gente exportada de Madrid, transfugas de otros partidos y aficionados como yo que llegábamos sin entusiasmos por la política ni otro ideal que el de la literatura. Eramos los menos y los más apocados. Recuerdo que casi no nos atrevíamos á respirar ante aquellos seres sobrenaturales que nos acorralaban tras de los vidrios de un balcón para exponernos, los planes suyos merced á los caudales arrastrados y triunfadora el partido democrata en Cataluña.

Un sueño, un verdadero sueño entonces. Forte comprendía las dificultades del propósito y, alocado por la equivocación del *Liberal*, pretendía hacer un gran diario muy de las Ramblas que en un momento oportuno secundara la política de Canalejas. Luchó bravamente contra la hosti-

lidad más o menos disimulada de los demás periódicos, contra el desdén del público, y contra la insistencia de los señores del casino empujados en que la *Tribuna* no hablara más que de política. Aquella campaña le costó á Forte años de vida; yo lo puedo decir, yo que sostuve en mi brazo al pobre enfermo, cuando, de tarde, después de entrar el diario en máquina, me decía aquel, casi alcohólico: «Sarmiento, vámonos por ahí á respirar y á olvidarnos de esa gente».

Nuestro director se salió con su propósito, al menos... en principio la *Tribuna* llegó á venderse, á miles en estas Ramblas, resonantes con el vocerío de los vendedores y agitadas por las noticias de última hora. Y así, tras de los buenos éxitos callejeros, vino el día de anunciar el viaje de Canalejas á Cataluña. No he olvidado su arribo á Barcelona: toda la redacción iluminada, los coches alineados frente al zaguan, la escalera y los pasillos atestados de gente. Esa gente que solo se deja ver en momentos dados, y que sin órbita que seguir acuden al reclamo de los políticos que constituyen una incógnita para el futuro. Canalejas llegaba con los nervios tensos, en pleno cisma contra los jefes del partido liberal y con su resquemor de su anterior estancia en Barcelona cuando republicanos regionalistas le obligaron á refugiarse en casa de su amigo Bosch en la plaza de Cataluña. Mostrábase resuelto, pero aun así, y no obstante el optimismo de los aduladores, no lograba ocultar la inquietud que le producía el momento de lanzar, su discurso programa. Yo al aquel discurso, en el Teatro Principal, á la hora de los brindis, en un banquete concurrencioso. Canalejas—que tuvo mucho de *Numa Roumestan*—habló con gran fervor y muy sinceramente. Le escuché desde cerca, y aun que no dijo más que las generalidades propias de los discursos-programas puso en sus palabras y en su gesto algo que transcendía á juventud y abnegación para conseguir sus propósitos. Bien es verdad que Canalejas no había llegado aún al poder ni había tenido ocasión de adiestrarse en limar las asperezas, fatigas.

Don José Canalejas permaneció en Barcelona algunos días. Mientras estuvo aquí acudí cada mañana á la *Tribuna*. El despacho del Director se llenaba de humo y de discusiones. A través de la puerta oíamos Alvarez Dumont y yo el diálogo vivo, la voz de Canalejas, de Francos Rodríguez, de Roig y Bergadá y de otros muchos entre cuyas frases parecía llegar de muy lejos las palabras de nuestro director asfixiado por el tabaco y el aliento de tanta gente. Uno de aquellos días nos presentó Forte á Canalejas. Don José nos estrechó la mano, nos agradeció la campaña que habíamos hecho á favor suyo—yo no escribía entonces más que crónicas de Teatro y Pintura—y, al despedirnos, nos regaló un lápiz con su effigie. Un lápiz con guardapunta y el busto de don José estampado en el metal.

Mientras en La Haya se dá remate al *Palacio de la Paz*, á cuyo levantamiento contribuyen donando materiales, las primeras potencias de Europa y de América, la caduca Turquía clama en balde, se exacerba ante el abandono en que la tiene la diplomacia europea negándose á concertar un armisticio con los Estados Balcánicos.

Orando de toda buena fe, impusieron los pacifistas técnicos, la empresa de lograr que los derechos recíprocos de las naciones pasaran á ser, de meros formalismos ideales, leyes verdaderas, aplicadas con el más estricto rigor, dictando para ello pertinentes disposiciones encaminadas á regular la conducta internacional en tiempo de inevitable guerra, así por lo que afectaba á las naciones beligerantes, como á los Estados neutros.

Estas disposiciones no pudieron tener, claro está, reglamentación imperativa, puesto que en buen principio jurídico para lograr que una ley envuelva este concepto, precisa de un tribunal que la aplique y de una sanción que la consagre, y el derecho interior de cada nación supone sus tribunales y sus sanciones especiales, mientras que el derecho internacional no reconoce ni tribunales ni sanciones.

La empresa resultó de suma ineficacia puesto que inaplicadas quedan á la hora de ahora cuantas leyes de guerra se han dictado; tales las que hacen referencia al empleo de las bombas explosivas, de cuyo uso protestaron recientemente los turcos; las relativas al empleo de aeroplanos, no utilizables como armas de guerra según acuerdo de la Conferencia de La Haya y aprovechados hoy sus efectos destructores por Italia, Estados Balcánicos y Turquía; las que se relacionan con el bombardeo de ciudades abiertas, con el bombardeo sin previa notificación y con el bombardeo de iglesias, hospitales y bibliotecas en plazas fuertes, completamente inatendidas en recientes luchas.

En cuanto al respecto á las leyes dictadas para regular la guerra marítima, según afirma Tardieu, es punto menos que dichas leyes son mucho más complejas y mucho más fáciles de burlar que las referentes á la guerra terrestre.

Véase la aplicación que se dá á las disposiciones que prohíben el bombardeo de los puertos abiertos, de los puertos comerciales—Inglaterra bombardeó el puerto de Copenhague—; el caso que se hace de la declaración de las potencias por la que se suprime la patente de corso, pues Prusia primero, y luego otras potencias en guerra, concedieron dicha patente, aprovechando á buen número de buques dedicados al tráfico comercial; como se atiende el tratado por el que se decidió que el pabellón neutro cubre la mercancía enemiga ó neutra, á excepción del contrabando de guerra, ¿qué se entiende por contrabando de guerra? es esta una definición tan elástica, tan varia y contradictoria, que hasta aquí fué imposible encerrarla en términos concretos.

Ante los resultados prácticos que dán la aplicación de toda ley de guerra, bien sea esta terrestre ó marítima, cabe la consecuencia de que el Instituto de derecho internacional está creado por puro formalismo, para lucimiento de quienes lo constituyen, siendo su labor tan baldía cual la de los pacifistas, dado que el sabe de unos y la asociación de los otros, no lograron hasta aquí regular la guerra, ni evitar tan siquiera cualquier conflicto armado.

Pedro FERRER GIBERTI.  
LOS CAMPANARIOS DE PALMA

### El de S. Francisco

No puede resultar tan interesante la visita á un campanario cuya construcción data sólo del siglo XVII, tal el de San Francisco, como la visita al de la Catedral, que empezó á construirse por el año 1230.

No obstante, puede observar ayer, y de ellos tomé nota, varios detalles que si bien no tienen gran importancia no carecen de relativo interés.

El campanario de San Francisco no tiene arquitectura; pero con sus balconillos, su galería circundante y su cúpula rojiza, tiene aspecto un tanto oriental.

La escalera que conduce á lo alto del campanario es sumamente dificultosa y de muy fatigosa ascensión.

Al llegar á la cúspide, desde uno de los cuatro balconillos adosados á las paredes laterales del campanario, pude admirar por segunda vez

en estas cosas, los que le rodeaban observaban una maniobra rara, que luego, a raíz del asesinato, hizo pensar, por muchas razones, en la posibilidad de que el anarquista Manuel Pardiñas le hubiera perseguido hasta aquel apacible y grato retiro.

El hecho fue el siguiente: Un automóvil de color guinda pasó a bastante velocidad por la carretera que linda con la finca. Venía de Madrid, y en lugar de seguir la carretera con dirección a Sagorita, forzó al llegar al camino de la estación, y se metió en este camino, que linda por el otro lado con la posesión del señor Canalejas.

Al llegar por allí a la puerta del ángulo, hizo una maniobra para meterse en la finca por aquel sitio, que era el más solitario.

Pero encontrando el paseo de entrada ocupado por unos montones de arena y piedras, desistió de entrar y, retrocediendo por el mismo camino, volvió a salir a la carretera.

Pasó otra vez por delante de la puerta principal, en dirección a Madrid, y se detuvo en el fondo de una hondata de la carretera.

Momentos después, los que estaban en la finca vieron que de los tres ocupantes del automóvil, dos de ellos examinaban desde lo alto de unas piedras el lugar donde estaba Canalejas.

Casi al mismo tiempo, por la tercera puerta de la finca, precisamente la más excusada, apareció un desconocido con gabán y bigote, que, recatándose, subió hasta donde estaba el automóvil de don José.

Los obreros se quedaron mirándole, y las personas que acompañaban a Canalejas se dirigieron, llenas de curiosidad, hasta el punto donde estaba el misterioso visitante.

Este, al ver que le observaban, se apresuró a salir de la finca. Volvió a reunirse con sus acompañantes y todos desaparecieron en el automóvil color guinda.

Los trabajadores no dieron importancia a la cosa hasta después del crimen, cuando vieron que las señas del Pardiñas coincidían con las del desconocido de Otero.

Estaria el anarquista el domingo por la tarde en Otero? Intentaría dar el golpe allí, aprovechando la soledad de aquellos lugares?

Lo cierto y positivo es que las horas del domingo en que ocurrió esto no se sabe dónde estuvo Pardiñas, quien no comió en casa de su patrón, Corona.

Por si es de interés este hecho, lo referimos.

El peón caminero, que vio pasar el misterioso automóvil, parece que se fijó en que iba ocupado por tres viajeros.

El señor Gobernador civil de la provincia ha impuesto una multa de cinco pesetas a un vecino por haber empleado un sello usado en el envío de una carta.

El señor Puig hace propias las palabras del señor Estades y dice que la Compañía no reparará en sacrificios, que el resultado de la explotación del ferrocarril directo ha sido un éxito no soñado hasta el punto que pasan de 200.000 los pasajes expedidos cuando los cálculos eran a lo más unos cien mil, y lo que ha pasado con el directo pasará con el nuevo. Valde-mosa debe tener ferrocarril, y lo tendrá. La constancia que hemos tenido de la obra continúa, y pronto Valde-mosa será el más hermoso alrededor de Palma.

Habló después el señor Rector. Su discurso fue expresión de franco entusiasmo por la idea. Abogó porque pronto se realice haciendo netar las ventajas que a Valdemosa le proporcionarían los beneficios culturales que al pueblo tiene que proporcionar la mayor relación con Palma y con Sóller, donde tantos buenos ejemplos pueden observarse, a la vez que Valdemosa se anexa a la cercanía de la moralidad y honrría de bien que tan proverbial y tan principalmente la distinguen.

El señor Alcalde agradeció la visita del señor Estades y la asistencia de todos los presentes, saludando especialmente al señor Puig, como Alcalde de Sóller.

Se mostró conforme con el proyecto por el señor Estades y dijo que el Ayuntamiento de su presidencia se ocuparía del asunto con todo interés y con el solo propósito de servir los intereses del pueblo prescindiendo de toda mira política.

Recibió el apoyo de los concejales y dijo que las proposiciones de la Compañía del ferrocarril de Sóller si tenían algún defecto era ser demasiado desinteresadas.

El señor Estades habló de nuevo. Agradeció los conceptos vertidos por el señor Párrico y señor Alcalde, recordando que el padre de este último era el Alcalde cuando el Ayuntamiento prestó tanto apoyo al anterior proyecto. Dijo que el trazado no estaba ultimado pero que el emplazamiento de la estación puede asegurarse que a lo más, será cerca del estanco de San Blazú o sea a unos docecientos metros del pueblo, y no era esta la última palabra, que por ellos, hasta dentro el mismo pueblo si las condiciones técnicas del trazado lo consienten. Se adhirió a lo dicho por el señor Estades el señor Puig, quien dijo que Sóller siente grandes simpatías por Valdemosa.

El señor Rosselló y Alemany indicó al Ayuntamiento la conveniencia de que se nombre una comisión gestora de concejales y vecinos del pueblo para que una vez ultimado el trazado haga todas las gestiones necesarias para que por Valdemosa no se pierda la partida y si así es, seguro el ferrocarril. Terminó ofreciéndose al Ayuntamiento.

Después de un cambio general de impresiones se dió por terminado el acto reinando mucho entusiasmo.

Como consecuencia de la reunión de ayer el próximo domingo el Ayuntamiento acordará el nombramiento de la comisión y seguidamente se realizarán los trabajos que sean necesarios.

Dado el interés que por Valdemosa han demostrado siempre los terrenales propietarios de los terrenos que tiene cruzar la línea aristocrática, señores de Palma que siempre han procurado complacer a Valdemosa, es seguro que la línea será casi cedida y lo poco que se supone tendrá que expropiarse no creará obstáculo alguno puesto que el Ayuntamiento seguramente sufragará los gastos que sean necesarios.

Creemos que Valdemosa está de enhorabuena. La favorable proposición de los señores Sóller, la generosa protección del Archiducado, la respetabilidad de las personas que intervienen en el desarrollo del proyecto son garantía sobrada para confiar en que pronto el tren cruzará aquellos deliciosos parajes.

El ilustrado joven don Francisco Ferrer Hernández, ha recibido la investidura de Doctor en ciencias naturales con la calificación de sobresaliente.

El ilustrado médico don Manuel de Luque y Molina, falleció en el pueblo de Mercadal después de recibir de los Santos Sacramentos y a la edad de 68 años.—D. E. P.

El Mayor de Intendencia don Pablo de Haro y Rosselló ha sido destinado a prestar sus servicios a Aranjuez.

Una Comisión de concejales presidida por el Alcalde, hoy al mediodía pasará a visitar al nuevo Gobernador señor Vega de Inelá.

En la parroquia iglesia de Santa María de Mahón se unieron en el indisoluble lazo del matrimonio la bella y distinguida señorita Francisca Anglada Monjo con el ilustrado Jefe de las Oseinas don Jorge Piedad de aquella ciudad don Monte Portella Toyos.

Actuaron de testigos por parte del novio el hacendado don Juan de Vidal y Olivares y el Gerente de la Sucursal del Banco de Menorca en Ciudadela don Francisco Ponseti Mascaró y por la de la novia los señores don Martín Sinarro Olivares y don Cristóbal Quintana Anglada.

El Alcalde señor Pou obsequiará con un banquete al Vicealmirante y Jefe superiores del crucero Pelayo.

También asistirá al banquete una Comisión de concejales.

Durante el día de ayer, pasaron a cumplimentar al nuevo Gobernador civil de la provincia el señor Conde de Salent, el Comandante don «Nueva España» don Emilio Montojo, don Fausto Domínguez, don Joaquín González Cande, una Comisión del Cabildo Catedral, el Comandante de Marina señor Laguardia, el secretario del Ayuntamiento don Benito Pons, el Inspector de Rentas arrendadas don Pedro Sureda, los Jueces de primera instancia don Julio de Torres y don Antonio Moles.

En el vapor Mahón llegaron ayer de Menorca, don Fernando Artís, don Juan Algarza y don Mariano Gómez.

Como verá el lector en la sección telegráfica de Barcelona, hoy llegará a Palma el nuevo Comandante de Marina don Francisco Enseñat.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

Hoy se le practicará la autopsia por los médicos militares.

El falocho Santa Margarita, se hallaba fondeado en el Mollet frente a Sa font nova.

Una vez pasado aviso a la Comandancia de Marina, se personó el Juzgado en el sitio de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver.

También se personó en dicho sitio el médico don José Sampol, declarando que el desgraciado Oliver había fallecido de muerte natural.

# TELEGRAMAS

## MANIFESTACIONES DE ROMANONES

**Madrid 19 a las 16:30**  
**Sin despacho—Contestará a Junoy—**  
Montero Rios no irá al Senado  
Tranquilidad en toda España—Llegada de diputados—Vistas

El conde de Romanones nos ha dicho a los periodistas que no ha despachado con el Rey por estar este en las maniobras.

Despachará en la tarde de hoy. Tampoco despacharon con el Rey los ministros señores Barroso y Navarroreverter.

En el Senado, ha dicho contestará a Junoy a la pregunta que hará este señor sobre las Mancomunidades y que por tratarse de este asunto el señor Montero Rios no presidirá la sesión del Senado.

Añadió que había hablado con el ministro de la Gobernación señor Barroso, quien le ha manifestado que según los telegramas recibidos en Gobernación reina completa tranquilidad en toda España.

Nos añadió el Presidente que llegan muchos diputados de la mayoría para asistir a la votación de presidente del Congreso a favor del señor Moret y para asistir mañana a los funerales del señor Canalejas.

Por esta razón el conde de Romanones no recibirá mañana a los periodistas.

Han visitado al conde de Romanones el Obispo de Madrid-Alcalá, una comisión de aspirantes a Registros y otra numerosísima de amigos políticos del Conde de Guadalajara y Sigüenza.

## SENADO

**Madrid 19 a las 16:30**  
Para evitar la propagación del cólera  
Preside la sesión del Senado el vicepresidente señor Lopez Muñoz.

En el banco azul se encuentra el Conde de Romanones y los ministros señores Arias Miranda, Pidal y García Prieto.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

El señor Derigaray se ocupa del desarrollo que adquiere el cólera en el Extremo Oriente y pide al Gobierno que adopte medidas para evitar la propagación de la epidemia.

El conde de Romanones asegura que el Gobierno se preocupa de tal asunto y se prepara para evitar que se propague a España.

**Madrid 19 a las 24**  
Interpelación sobre el proyecto de las mancomunidades—Discurso de Roig y Bergadá—Romanones y Junoy

El senador democrata catalán señor Roig y Bergadá explica una interpelección sobre el proyecto de las mancomunidades y dice que lo desconoce desde su desmovimiento. Recuerda lo que le contestó el señor Canalejas a las preguntas sobre la marcha que seguiría el proyecto en el Senado.

Añade que desea no se discuta tan deprisa que parezca una imposición al Senado ni tan despacio que se le retrata.

Le parece mal que el Gobierno aplaque su discusión cuando solo es interino.

(La presidencia llama al orden al orador).

Continúa el señor Roig y Bergadá y dice que si el proyecto no se discute, en Cataluña volverá a renacer el pesimismo y la desconfianza. (Riños).

El señor Lopez Muñoz—Su señoría se extralimita saliéndose fuera del Reglamento.

El señor Roig y Bergadá sigue ocupándose de la actitud del señor Montero Rios contra el proyecto de Mancomunidades.

La presidencia se impone y obliga a que el orador se siente.

El señor Conde de Romanones dice que no solo Cataluña sino España entera llenan la muerte del señor Canalejas, añadiendo que este no ignoraba los inconvenientes que hallaría el proyecto de Mancomunidades.

Si el proyecto dice, halla el camino llano y las facilidades que decía, sería ley apenas fallecido el señor Canalejas.

Vosotros venis apremiando y yo tengo que estudiar la herencia que dejó el señor Canalejas para atender a las necesidades urgentes.

El proyecto no se abandonará pero es imposible simultanear su discusión en la de los presupuestos, pues uno y otros han de discutirse.

Añade que los diputados catalanes pueden confiar en que el proyecto se discutirá esperando que se darán por satisfechos con estas palabras.

Interviene el señor Junoy y dice que no apremia la discusión, pero están los catalanes dispuestos a dar la batalla aunque la pierdan, antes de discutir los presupuestos.

Interviene la presidencia,

El señor Junoy dice que los senadores y los diputados catalanes dejarán aprobar los presupuestos.

Añuncia una interpelección sobre el proyecto de las mancomunidades. El señor Conde de Romanones la acepta.

Añade que el Gobierno responderá a esta actitud en tiempo oportuno.

Añade que espera que los representantes catalanes desistieran de su actitud.

Se entra en la orden del día y se aprueba un proyecto de escaso interés. Y se levanta la sesión.

## CONGRESO

**Madrid 19 a las 20**  
Consignación para la Exposición de Sevilla—Elección de Moret para Presidente—Discurso de Moret—Artículos adicionales aprobados

Bajo la presidencia del Vicepresidente señor Aura Boronat se abre la sesión.

En el banco azul toman asiento los señores Conde de Romanones, Barroso, Villanueva y Alba.

Se da cuenta de una adición al presupuesto de Fomento consignando trescientas mil pesetas para la Exposición de Sevilla.

Después se entra en la orden del día y se proclaman diputados a don Vicente Ruiz Valarino y al señor Lasesilla.

Se ha votado después definitivamente el presupuesto de liquidación y se aprueba por 229 votos contra 20.

Votaron a favor los liberales y conservadores.

En contra votaron los republicanos y el señor Urzáiz.

Después se procede a la elección de Presidente del Congreso. La Cámara elige al señor Moret por 300 votos y una papeleta en blanco.

Votaron al señor Moret, los conservadores, los liberales, los republicanos y los radicales.

Pablo Iglesias fué el único que votó en contra.

Después de votar el señor Maura y al pasar por delante del banco azul tendió la mano al Presidente del Consejo Conde de Romanones.

Luego dió conferencia durante algunos minutos con el señor Laciarva. El señor Moret inmediatamente pasa a ocupar el sitio presidencial.

El nuevo Presidente del Congreso empieza su discurso diciendo que hace pocos días que me hallaba allí (señala los bancos de la mayoría) y hoy nuestros votos me traen aquí a ocupar la presidencia de la Cámara.

Añade que un vil asesinato acabó con la vida del jefe del Gobierno y hoy repuestos de la penosa impresión que nos produjo el atentado, llenamos la brecha porque somos hombres de pelea.

Enaltece el señor Moret con grandes párrafos la memoria del señor Canalejas y agradece la nutrida votación de que ha sido objeto por la Cámara.

En elocuentes párrafos define la misión que le corresponde por ocupar la Presidencia de la Cámara.

(Aplausos).

Recuerda que dió su opinión favorable a la reforma del Reglamento de la Cámara y anuncia que pedirá el apoyo al Gobierno para que se lleve a efecto tal reforma.

Pide el señor Moret que las discusiones sean elevadas para el honor del Parlamento.

(Aplausos. Muchos diputados felicitan al señor Moret).

Se suspende la discusión por 15 minutos y se reanuda.

Se aprueban dos artículos adicionales al presupuesto de Fomento.

Se aprueba un dictamen concediendo el aumento necesario para la estatua del novelista Pereda y se levanta la sesión.

**EL ATENTADO CONTRA CANALEJAS**  
**Madrid 18 a las 24**  
Velada en Zaragoza

Los liberales de Zaragoza acordaron celebrar una velada necrológica a la memoria del señor Canalejas traí doramente asesinado, como protector de obras benéficas, como político, como sociólogo y como eminente parlamentario.

En el Ferrol, los funerales que celebrará el pueblo en sufragio de Canalejas, que había nacido en el Ferrol resultarán brillantísimos; pues no se omiten gastos.

Vendrán el obispo y el gobernador y representaciones de todos los ayuntamientos.

En representación de la familia vendrá de Madrid el general don Joaquín Moreno.

Figurará en el cortejo fúnebre una orquesta y voces venidas de varias ciudades.

Se han recibido multitud de coronas. Se cerrarán los comercios el día de los funerales que se celebrarán el miércoles.

Su patria chica quiere que los funerales dejen memoria por los antecesores.

## POLITICA

**Madrid 19 a las 16:30**  
Don Jaime en el teatro de la guerra  
El diputado jaimista señor Llorens marchará el sábado a Marsella con objeto de acompañar a don Jaime en la excursión que prepara este al teatro de la guerra de los Balcanes.

“Meetings,, de protesta  
Se organizan meetings para protestar de la propaganda revolucionaria que constantemente se viene celebrando en España.

**Madrid 19 a las 24**  
Comentarios a la votación obtenida por el señor Moret

En los círculos políticos y centros de reunión ha sido objeto de muchos comentarios la votación que ha obtenido el señor Moret con el nombramiento de Presidente del Congreso.

Se estima como un plebiscito en el que ha quedado nombrado jefe del partido liberal sacionado por todas las minorías.

Afirmaban que es inevitable su subida al poder apenas se aprueben los presupuestos y el tratado con Francia.

Los diputados catalanes marchan a Barcelona  
En los señores catalanes han manifestado que marchan a Barcelona, haciendo algunos mañana mismo.

Dicen que nada les ha traído a Madrid aquí a parte de las mancomunidades y después de lo dicho hoy por el señor Conde de Romanones ninguna falta hacen allí dada la atmósfera que se formará ahora.

La Epoca dice comentando esta noticia, que sería sensible que se intentara producir agitaciones en Cataluña.

Organización de un mitin católico  
Las juventudes anti-liberales de Madrid organizan un gran mitin católico para el domingo próximo.

Dicho mitin tiene por objeto protestar contra la propaganda de ideas subversivas.

Los trabajos preparatorios están muy adelantados.

La rebaja de los derechos sobre los trigos  
S. M. el Rey ha firmado el Real decreto rebajando los derechos arancelarios de los trigos.

Modificaciones al presupuesto de Instrucción pública  
La Comisión de Presupuestos en el último dictamen sobre el de Instrucción pública incluye la escuela gradual de sueldos para los Catedráticos de los Institutos y para los de las Escuelas de Comercio.

Se aceptan los aumentos para completar las Facultades de Ciencias de Zaragoza y Granada y para la creación de Escuelas Normales en Albacete y Tarragona.

Se incluye un crédito de cien mil pesetas para los nuevos establecimientos de enseñanza en Canarias con arreglo a la ley de división administrativa de dichas islas.

Se cree que el presupuesto de Instrucción pasará casi sin discusión en el Congreso.

El aumento de la dotación a las escuelas de Comercio ascenderá a 299 mil 500 pesetas.

Habrán dos catedráticos con 11.500 pesetas, tres de 10.500 id., cinco de 9.500 id., diez de 8.500 id., quince de 7.500 id., veinte de 6.500 id., veinticinco de 5.500 id., cuarenta de 4.500 id. y cuarenta y cinco de 3.500 id.

Los catedráticos de los Institutos tendrán nueve categorías de 3.500 pesetas a 11.500 ascendiendo de mil en mil los profesores de Dibujo, Religión, Geografía y Gimnasia.

A los auxiliares que pierdan los derechos se les deberá darle ciertas compensaciones.

Sobre la entrada en el salón de conferencias y a la tribuna  
En el despacho del Presidente del Congreso se reunieron los señores Moret y Romanones y en otros los Secretarios de dicha Cámara.

Se acordó que los exdiputados no tengan entrada en el salón de sesiones ni tampoco los empleados de Secretaría como ha ocurrido hasta aquí.

Se acordó también que en la tribuna de los exdiputados no entre más que estos y se limite la concesión de los pases para el salón de conferencias para evitar contingencias.

Consejo. Sobre los suplicatorios  
Después de la sesión del Congreso los ministros se reunieron en consejo en el despacho de la Cámara concedida a los ministros.

A la salida nos dijo el señor Conde de Romanones que habían tratado de la consulta hecha por el señor Moret sobre los suplicatorios.

Ha añadido que el Gobierno acordó declararse neutral en esta cuestión.

Sobre la sesión necrológica  
El nuevo Presidente del Congreso señor Moret nos dijo que ignora cuando será la sesión necrológica a la memoria del señor Canalejas.

Ha añadido que le parecía que no debía ser hoy porque hubiera tenido que repetir el discurso mañana.

## NOTICIAS SUELTAS

**Madrid 18 a las 16:30**  
Temporal  
Dicen de Bilbao que a consecuencia del temporal han sido inundadas en los barrios extremos varias casas, temiéndose el desbordamiento de la ría.

Además la tormenta ha destruido todas las fincas de las márgenes del río.

**Madrid 18 a las 24**  
Entrevista de soberanos  
Dicen de Viena que el archiduque Francisco Fernando en compañía del Emperador Guillermo y del canciller del imperio asistirá a una montería en Springe, llegando a Berlín en el tren rápido para regresar a Viena, en donde será recibido en audiencia por el emperador Francisco José en el palacio de Schoenbrunn.

A esta audiencia se concede gran importancia.

Después de esta audiencia el archiduque visitará de nuevo al emperador Guillermo con motivo de las bodas de la hija del príncipe de Furstenberg.

Prisioneros de guerra  
Comunican de Sofía que muchos de los prisioneros de guerra han sido ocupados en la construcción de líneas férreas, y a los cuales se le abona un salario.

**Madrid 19 a las 16:30**  
Cuerpo de secretarios judiciales  
Brevemente se convocarán oposiciones para cubrir las vacantes de secretarios judiciales, constituyéndose el cuerpo de aspirantes creado por Real decreto de 1.º de Julio de 1911.

La “Gaceta,, Nuevas cajitillas de cigarrillos—Los secretarios de los consejos de Fomento  
La Gaceta de hoy publica una Real Orden autorizando a la Compañía Arrendataria de Tabacos para la venta de cigarrillos elegantes embovellados en cajetilla de cartulina de 14 cigarrillos a 80 céntimos; y en hojolata esmaltada a 90 céntimos.

Por ahora solo se venderán en Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia.

Además publica otra Real orden disponiendo sean perseguidos y castigados los agentes reclutadores de menores de edad para el Extranjero, como también a los padres que los abandonan.

Nombrando una comisión encargada de la aplicación de los fondos destinados al monumento de Cervantes, que la componen los académicos de la Lengua señores Cortazar, Cotarelo y Leopoldo Cano; y de la Academia de Bellas Artes los señores Fernández Casanova, Marinas y Menéndez Pidal.

Disponiendo que el Banco de España admita las cantidades desde 50 pesetas que figuren en la cuenta corriente de la suscripción abierta para dicho monumento.

Disponiendo que los Consejos provinciales de Fomento puedan acordar las gratificaciones para sus secretarios, señalándose el límite máximo de 1.500 pesetas anuales.

Firma regia  
De Gobernación firmó S. M. el Rey una convocatoria a elecciones parciales.

Maniobras militares  
Las maniobras militares se verificaron esta mañana con gran precisión, por cuyo motivo el Rey felicitó a las fuerzas.

Soldado extranjero fallecido  
Dicen de Vigo que ha fallecido a bordo del crucero “Leviathan” un soldado de infantería de marina a consecuencia de fiebre tifoidea.

Mañana se celebrará el entierro, al que asistirán las autoridades y una columna de marineros españoles.

Continúa el temporal en Bilbao  
Dicen de Bilbao que continúa el temporal en los pueblos de la zona minera.

Las noticias que se reciben son alarmantes de la mina “Rosa” que se ha inundado.

En la mina “Ventura” las aguas arrastraron dos mil toneladas de mineral, obstruyéndose la vía del ferrocarril.

Firma de Hacienda  
**Madrid 19 a las 24**  
Entre los Reales decretos sometidos a la regia firma por el Ministro de Hacienda figuran: Uno confirmando en el cargo de subinspector de la Tabacalera a don Adriano Contreras; otro jubilando a don Román Gaicoirrotea, destinado a la subsecretaría, otro nombrando para dicha vacante

a don José Gallatrá; otro nombrando Delegado de Hacienda de Huesca a don Francisco Salazar Interventor en Sevilla y para esta vacante a don Antonio Chaves que lo es de Avila, otro [nombrado] delegado de Hacienda de Avila a don Luis Cos Gayon actual Tesorero de Cádiz.

Una misa por el alma de Canalejas  
En la Capilla de la Concepción de la Iglesia de San José se ha celebrado una misa en sufragio del alma de don José Canalejas, costeadá por la Real Academia de Jurisprudencia.

Asistieron a la misma los señores Arias Miranda, Rodríguez Sampedro, don Buenaventura Muñoz, García Prieto, Valdeherra y otros.

**MENCHETA**

**NOTICIAS DEL EXTRANJERO**  
**Barcelona 19 a las 22**  
Huelga en Santos  
Rio-Janeiro.—Noticias recibidas de Santos comunican que en aquella población se ha declarado la huelga general del ramo de transportes.

Maestros procesados por antimilitaristas  
Marsella.—Han sido procesados once maestros de escuelas de esta población por sustentar ideas antimilitaristas y propagarlas entre sus discípulos.

Agrediendo a un centinela—Polvorin en peligro  
Montpellier.—Anoche un grupo acorrió a un polvorin disparando contra el centinela que lo custodiaba. El centinela resultó ileso y sus agresores huyeron sin poder ser hechos.

De Marruecos—Mangin en Merfua  
Mazagan.—El general francés Mangin ha recorrido la región de Merfua.

Los habitantes de la misma partidarios del pretendiente Heiba han emigrado al acercarse el general francés.

**LA GUERRA EN LOS BALKANES**  
**Barcelona 19 a las 23**  
Médicos austriacos al ejército búlgaro  
Viena.—Han salido de esta ciudad cuatro médicos que van a prestar sus servicios en el ejército búlgaro, con el objeto de combatir el cólera que ha tomado incremento entre las tropas beligerantes.

Protesta de la prensa servia  
Belgrado.—La prensa servia protesta en sus columnas enérgicamente contra los telegramas que inserta la prensa austriaca diciendo que los servicios se han entregado a la matanza en Uskub y en Prizrend.

Avance de los búlgaros.—Se retiraron Cañoneo  
Londres.—Los corresponsales que se encuentran en el teatro de la guerra comunican a sus diarios que el sábado los búlgaros antes de amanecer, desde Tchantalja iniciaron un vigoroso avance contra los fortines cercanos a Hademkoi.

La artillería turca logró contenerlos hasta el punto de verse los búlgaros obligados a retroceder.

Pero entonces comenzaron un vivo fuego de cañón contra los fortines, que duró todo el día aunque sin resultado.

Al mismo tiempo las fuerzas búlgaras trataron de envolver el ala derecha del ejército turco que se apoya cerca de Deskos, pero lo impidieron los cañoneros turcos estacionados en aquellas aguas.

Fracaso de la organización alemana en Turquía  
París.—Según el periódico “Le Journal” la Sublime Puerta significará a Alemania que juzga fracasado su auxilio en la organización del ejército turco, dado el resultado altamente desfavorable que ha dado en la actual campaña.

Para tratar el armisticio  
Sofía.—El Gobierno búlgaro de acuerdo con sus aliados notificó a la Sublime Puerta que ha nombrado a dos delegados para tratar del armisticio solicitado por Turquía.

Puerto ocupado por los montenegrinos y servios  
Cetigue.—Un telegrama de carácter oficial recibido del campo de operaciones da cuenta de que los servios y montenegrinos han ocupado el puerto de Desye.

La cuestión del Adriático—Lo que dicen los ministros  
Belgrado.—Los ministros de Alemania e Italia han manifestado que apoyan el punto de vista austriaco referente a la ocupación de un puerto en el mar Adriático.

El Ministro servio Paschitzcha les ha contestado que este punto se discutirá después de la paz.

Nuevas ventajas  
Londres.—El periódico “Daily Telegraph” publica un telegrama en el que se da cuenta de que los búlgaros han logrado nuevas ventajas en el sitio de Andrinópolis.

Los búlgaros se aproximan a Derkos  
Constantinopla.—Los búlgaros no obstante la presencia de los cruceros turcos en aquellas aguas, lograron aproximarse anoche a Derkos.

Los buques de guerra de Turquía no lo pudieron impedir a causa del temporal reinante.

En Constantinopla—Las naciones desembarcan sus marinos—Ante posibles contingencias  
Constantinopla.—Han desembarcado de los buques de guerra extranjeros surtos en este puerto 150 marinos franceses, 70 austriacos, 50 españoles y otros de varias otras naciones.

El objeto es el montar guardias a las puertas de las respectivas embajadas en donde se han emplazado además varias ametralladoras.

Además el crucero alemán “Loreley” custodia la estación de Amed Pachá y el crucero yankee “Scorpion” custodia la población de Terapia.

Condenado por alta traición  
Constantinopla.—Ha sido condenado a muerte un capitán por el delito de alta traición.

Además un diputado ha sido condenado a cinco años de cárcel y ha sido detenido el exministro Talaat.

Escuelas cerradas  
Constantinopla.—Han sido cerradas todas las escuelas europeas de esta ciudad excepto las francesas.

La medida obedece al temor del cólera que como es sabido va tomando gran incremento.

**NOTICIAS DE BARCELONA**  
**Barcelona 19 a las 22**  
El Congreso de música sacra—La misa de los congresistas  
En la sesión inaugural del Congreso de música sacra, se leerá un autógrafo de S. S. el Papa y una expresiva carta del Excmo. señor Cardenal Merry del Val.

Ha llegado a esta capital, al objeto de asistir al Congreso, el Obispo de Solsona.

El doctor Laguarda, desoso de dar facilidades a los congresistas para la celebración del santo sacrificio de la misa, los días que permanezcan en Barcelona, ha dispuesto que puedan celebrar misa en todas las iglesias, solo con la presentación del título de congresista.

El programa del Congreso  
Inaugurada la sesión y leído el autógrafo de S. S. y la carta de Merry del Val, el secretario dará lectura a la constitución de las mesas de las sesiones privadas, las adhesiones recibidas, la lista de las diócesis que han constituido comisiones o juntas, representaciones de prelados, etc.

Formando un conjunto de más de ochenta voces, bajo la dirección del Rdo. José Masvidal Pbro., elementos de las capillas musicales de la capital catarán el “Tu es Petrus”, a seis voces de T. L. de Victoria.

Por la tarde tendrá lugar la conferencia sobre la “Música litúrgica moderna”, por el Rdo. P. Nemesio Otano, del Seminario Pontificio de Oñillas. Se interpretarán en ella ejemplos de Christus y Miserere, de don Vicente Goigoechea, Pbro, maestro de capilla de Valladolid; In medio Eclesiac, de don José Sancho Marra, maestro de capilla de San Agustín; Santa María, de don J. B. Lambert, profesor del Colegio de los P. P. Escolapios; Ave Regina Coelorum, de don Felipe Pedrell; Anima Christi, de don Julio Valdés, Pbro. de Victoria; Tantum ergo del padre Otano y Ave verum, de don Domingo Mas y Secracant, maestro de capilla de San Pedro de las Puellas.

Contribución a los casados sin sucesión y solterones  
En la sesión de la Diputación se ha presentado una proposición para que se pida al Gobierno se aumente el 30 por ciento de contribución a los casados que después de tres años de matrimonio no hayan tenido ningún hijo; y el mismo aumento piden también para los solteros que cumplan los treinta años sin contraer matrimonio.

Dicha proposición ha pasado a la comisión para que dictamine.

Comandante de Marina a Palma  
Ha salido para Palma el nuevo comandante de Marina don Francisco Enseñat, quien como telegrafista, desde ayer se encontraba en esta capital.

Engañando al público  
Hoy los municipales han dado una batida a unos carboneros que vendían su mercancía en capazos de doble fondo relleno de piedras, engañando así a los compradores.

Los ferroviarios y las Compañías.—Se prevé una huelga  
Reina sorda agitación entre los ferroviarios, especialmente entre los de la red catalana Madrid-Zaragoza Alicante.

Puede asegurarse que están rotas las relaciones entre la compañía y el personal.

Este se queja de la compañía diciendo que son objeto de represalias por causa de la última huelga y aquella alega que esto que los operarios califican de represalias injustas no son sino medidas precisas y necesarias para el buen servicio.

La poca armonía entre unos y otros hace que se tema otra huelga.

Requeté Jaimista.— Fiesta.—Nueva organización  
Los individuos que componen el Requeté Jaimista preparan una gran fiesta en honor de la Inmaculada.

Dícese que por nueva organización del partido el Duque de Solferino cambiará el nombre de jefe regional, designándose por el de Presidente de la Junta regional.

Suscripción para los turcos  
El Consulado de Turquía ha abierto una suscripción para socorrer a los heridos turcos ocasionados en la guerra que sostiene con los países balcánicos.

**BUXAREU**  
ELIXIR CALLOL—Rápido en las convalecencias.

**PLACAS del Sagrado Corazón**  
Perfectamente confeccionada se venden en la librería de Ametgual y Muntaner, Cádiz 2, al precio de UN REAL cada una.

**ANUNCIO**  
Debiendo ensayarse las fincas que se expresarán, se participa a los que tengan interés en la adquisición de algunas de ellas que se admitirán proposiciones en el “Crédito Ballester” y en el “Fomento Agrícola de Mallorca” desde el día de mañana, hasta el 23 de este mes, ambos inclusive.

**FINCAS**  
1.º Casa consistente en planta baja y tres pisos comprendiendo toda la manzana que lleva el número 114, y teniendo portales en la plaza de la Herina, en la del Mercadal y en las calles de la Espartería y de Borrás.

2.º Casa núm. 38 de la calle de la Herina, consistente en planta baja, tres pisos y porche, y existiendo en la planta baja una botiga y otras dependencias.

3.º Otra botiga y entraceño en dicha calle de la Herina, sin numerar, correspondiendo el núm. 40.

4.º Otra casa-botiga con entraceño interior sita en la calle de Bauló y señalada con el núm. 4.

5.º Otra casa-botiga con entraceño interior sita en la repetida calle de la Herina y señalada con el núm. 27.

6.º Otra casa-botiga y dos aljorfas en las calles de la Herraria y de Santafé, llevando la botiga el núm. 65 de la primera de dichas calles, constando de tres pisos la primera aljorfa, sita en la misma calle de la Herraria por su número, y señalando la otra aljorfa núm. 7 de la calle

